



Carlos Rojas

Socio fundador y CEO de Andino Asset Management

CONSTRUYENDO PERÚ

¿Quiénes ganan con los resultados de las últimas concesiones del Estado?

Hay que ser un poco ciego o sordo para no ver y escuchar que la economía peruana está sufriendo un frenazo del alto crecimiento al que nos tenía acostumbrados. Este alto crecimiento empezó el 2004, terminó el 2011 y fue impulsado por el alto crecimiento de China. Esto causó que los precios de nuestros metales se multiplicaran cuatro veces. Hoy China decide crecer a tasas cercanas al 7% (de un pico de 14%) y eso tiene un efecto de “viento en contra” en nuestra economía. Ya estamos ahí.

Es una pena que no se haya hecho ninguna reforma estructural en el gobierno anterior. Hoy estamos creciendo a tasas muy bajas y eso se tiene que revertir si queremos ser un país viable. Para eso, la infraestructura es clave. Se le criticó mucho (prensa, oposición y candidatos) al actual gobierno por no haber hecho nada en concesiones y que ProInversión estaba “pintada de colores”. Que era una vergüenza cómo se frenaba de esa manera las grandes obras necesarias en infraestructura. Y acá quiero reflexionar un poco.

La brecha en infraestructura es enorme, casi US\$ 100 billones. Pero muchas de estas obras, sin subsidios del Estado, no se van a dar por la “mano invisible del mercado”. No son rentables. Y son obras gigantescas. Con altísimos riesgos de ejecución, en plazos y en montos. El gobierno, al identificar cuáles son estas obras, y subsidiar, debe tener en mente traer a los mejores constructores y postores del mundo con gran experiencia para ejecutarlas. También tiene que tomar en cuenta que grandes obras atraen grandes coimas.

Entonces, hay que tratar de hacer un proceso anticoi-

mas. Eso toma tiempo. Otro punto relevante es que el Estado no es “rico”. Tiene que, además de atraer a los mejores, tratar de que hagan el proyecto a la menor tasa de retorno posible para que le cueste menos al Estado. Es decir, que el Estado ponga menos dinero en esa obra. Por eso cuando dicen que “solo hubo un postor”, hay que investigar más. A veces maliciosamente se tergiversa la información para adecuarla a fines políticos.

Tanto en la Línea 2 del Metro como en el Gasoducto del Sur, donde los postores son de clase mundial, se oye mucho decir que los postores que se “retiraron” a último momento, lo hicieron porque la tasa de retorno era muy baja para el riesgo. Es decir, querían que el Estado ponga más dinero para hacer la obra. Y está bien. Ellos quieren ganar más. Hoy tenemos concesiones importantísimas para el país con buenos operadores. A lo mejor, hay que preocuparse cuando a un precio base, atraigamos muchos postores interesados en un proyecto donde el Estado subsidia porque quiere decir que el precio, no es el “más económico” para los peruanos.



4DS STUDIO